

El Clamor de la Democracia

Precios de suscripción: En Castellón, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.—El pago será adelantado.—Redacción y Administración, Constitución, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

La correspondencia política se dirigirá al director, Constitución, 25, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico. Defunciones y aniversarios, 4 y 2 pesetas.

Se publica los jueves y domingos

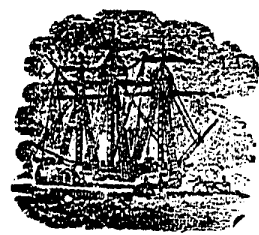
SUBASTA DE ARRIENDO.

El día 15 del actual, á las dos de la tarde, tendrá lugar la subasta privada del arrendamiento de los molinos denominados del Medio y de Abajo, sitos en Vall de Uxó, propiedad de la casa de Medinaceli.

Dicho acto se verificará simultáneamente en la contaduría general de S. E., en Madrid, en su casa palacio, y en Vall de Uxó, en el sitio de costumbre.

Para precio y condiciones, dirigirse á su administrador, don Ricardo Allepuz, abogado, en Onda.

LINEA DE VAPORES TRASATLANTICOS



DE
SALA Y VIDAL

Saldrá del puerto de Barcelona el día 25 de Octubre, el grande y magnífico vapor español

ANA DE SALA

su capitán, D. Francisco de Legama, para MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES y ROSARIO DE SANTA FE, sin trasbordo, admitiendo carga y pasajeros en sus magníficas y ventiladas cámaras.

1.º 140 duros, 2.º 100 duros y 3.º 40 duros.

Informarán Sres. Sala y Vidal, Rambla de Santa Mónica, 21, 1.º—Barcelona.

Compañía fabril Singer

33, ENMEDIO, 33

Máquinas para coser sin rival en el mundo.

NUEVOS MODELOS

MAQUINAS CON LANZADERA OSCILANTE

especiales para camiserías, sastres y para cuantos deseen una puntada hermosísima. Recomendables asimismo á los zapateros por la seguridad del cosido, brillantez y belleza de la puntada.

No comprad máquinas para coser sin haber visitado antes nuestro establecimiento SINGER, situado en esta capital, en la

calle de Enmedio, 33

(junto á la posada de La Estrella).

Agujas, algodón, aceite y piezas sueltas.

VENTA

de la casa número 46 de la calle de Enmedio, de esta ciudad.

Darán razón, Mayor 67.

OJO

Por un módico precio se vende la preciosa obra titulada *El Mundo en la mano*, viaje pintoresco á las cinco partes del mundo, ilustrada con infinidad de grabados en el texto y láminas sueltas, la cual consta de cuatro tomos en folio primorosamente encuadernados. Darán razón en la imprenta de este periódico.

A los comerciantes é industriales:

Un joven práctico en la Teneduría de libros, desea colocación, ya sea por todo el día, ó ya por dos ó tres horas diarias, por una retribución módica.

En la imprenta de este periódico darán razón.

NARANJOS COMUNES, MANDARINES Y DE LA SANGRE:

En la calle de Eomedio, número 9, darán razón de tres magníficos plantales injertados en Marzo último, que hay de venta en un huerto próximo á Valencia.

Son recomendables por lo bueno y escogido de las simientes.

NUESTRA POSICION.

Grato nos es el recuerdo del tiempo transcurrido desde el anatema fiero hasta el momento en que los dulces trasportes de la satisfacción sin sombras guía nuestra mano por el papel en que vaciamos los sentimientos del alma, las convicciones de nuestra mente sana, los pensamientos de nuestro corazón, siempre latiendo por las ideas generosas y siempre abierto á los saludables consejos de la razón dignificadora.—Queríase nuestro vilipendio, queríase que imitáramos al ateniense acojonado y maltrecho; queríase que para desencolarizar á los purpurados de la tierra y á los ignorantes y sabandijas de cofradía murmuradora, nos arrojáramos á la cima oprobiosa y sin fondo; y con solo las armas de la razón, con solo las energías del honrado convencimiento, con solo los himnos divinos de nuestros divinos ideales, apocalipsis de todo bien, de todo perfeccionamiento, hemos volado al Capitolio y arrojado las aves agoreras en el Tiber cenagoso, desde donde graznan avergonzadas y casi yertas al tribuno convencido de los egoísmos del Augur grave y monosilábico y de los juicios caprichosos de la Pitonisa olímpica y vengadora.

Sí, sí; miramos hacia atrás, estudia-

mos los incidentes del breve tiempo pasado, significamos con la sonrisa de la satisfacción las realidades bellas del presente, siguiere tormentoso y accidentado, y cogemos de nuevo con mayor decisión, con energía mayor la piqueta destructora de los restos del edificio gigantesco, revelador de inclemencias y absolutismos, levantado por concupiscente y avasalladora yocracia sobre los cimientos formados de enfermos cerebros que no vieron la luz, de corazones educados en la escuela impia del temor oprobioso y del erróneo concepto del deber, y de la desgarrada carne, y de los huesos fracturados, y de la ceniza no aventada del mártir apóstol precursor de las realidades de hoy, que en su tortura, en su último aliento, cuando su alma purísima se escapaba de la despreciable y mortal envoltura hecha girones para volar á la eterna mansion de la bienaventuranza inacabable, acompañaba el himno divino de la protesta justa, de la reforma dignificadora, al crugir estridido del caballete siempre activo, al chirrido agudo de la carne arrojada al nunca apagado quemadero, vengador sabroso de los grandes criminales con cogulla y con blasones.

Era ayer—poco menos de un año—cuando la voz tormentosa de clérigo audaz llamó á la puerta de EL CLAMOR DE LA DEMOCRACIA. A la invasión político-religiosa de nuestro campo limitado por conocidos ideales inconfundibles, contestó EL CLAMOR DE LA DEMOCRACIA señalando con el dedo de la razón y con la palabra del convencimiento los puntos cardinales que encierran el puro concepto religioso, las misteriosas relaciones, imposibles de definir, entre la conciencia y Dios.

Llanes Montuñol sembró el recelo, llenó el campo de intolerancias, cobró su estipendio y desapareció.

¿Cuál su descargo? De todos es conocido.

Seguía EL CLAMOR DE LA DEMOCRACIA concretado á la defensa de las ideas de esperada república; y cuando mayor

era su descuido, cuando solo, en los momentos de ménos actividad intelectual, pensaba del incidente pasajero, promovido por la intolerancia de un sacerdote que cierra su corazón al agradecimiento que debe á las doctrinas de la libertad ennoblecedora, sorpréndele una prohibición, y despues un anatema, y seguidamente, todos los enojos, y todas las malquerencias, y todas las perversidades de la rabia despreciable.

¿Qué hacer?—No ocultar la verdad—nos digimos.—Es necesario combatir á todo trance la hipocresía; es necesario poner al descubierto á esos seres indignos, que con una mano se dan golpes de pecho y con la otra trasquilan sin remordimiento al necesitado; es necesario dar á conocer á esos que esquilman la honra de sus semejantes y que introducen la perturbación en las familias, valiéndose de los prestigios que la religión les otorga; es preciso abrir la historia á los ojos del pueblo para que éste juzgue de todas las doctrinas, y de todas las instituciones, y de todos los hechos; es necesario citar los nombres del canónigo Escoizquiz, del obispo de Vitoria, y de Zaragoza, y de Oñate, y de Seo de Urgel; y á los curas de Alcabón, y de Flix, y de Santa Cruz, para evidenciar que los desastres de la libertad, la ensangrentada lucha, los retornos al absolutismo teórico, el arrastre del infortunado Riego, el presidio y la deportación de los honrados Argüelles y Moreno, definidores de las libertades de Cádiz; las degollinas en masa de liberales indefensos en Plá del Pou, en Benifasar, en Cuenca, en Bechí, en Olot, se deben única y exclusivamente á las insanas predicaciones de esos que, llamándose representantes del Mártir del Gólgota, todo paz, todo caridad, todo mansedumbre, todo enseñanzas generosas, son los que más se han apartado y se apartan de la vida ejemplar, y sueñan con el retorno de absolutismos embrutecedores, y envilecedoras tiranías borradas de la historia con la sangre preciosa vertida por tres generaciones de liberales.

LA HIJA MALDECIDA.

129

sabeis está criando y la tendrá un par de días hasta ver que se hace de la pobre criatura.

—Los vecinos de Fivry no tienen ya que preocuparse por la suerte de esa niña: el señor Santiago Mellier, propietario de Senillon, se encargará de ella.

—¡Ya lo decíamos nosotros!—exclamaron algunas mujeres,—el señor Santiago ha sido siempre muy bueno para Juan Renaud y para Genoveva, y no había de consentir que la niña fuera á la inclusa... sin contar con que la señorita Lucila había prometido ser su madrina.

—Volveré á la tarde, deseo pasar la noche velando á la muerta en vuestra compañía.

Dirigióse desde allí á casa del alcalde con el que habló largo rato y de allí se dirigió á casa de Claudia Perny á quien encontró dando el pecho á la niña.

Rouvenat sentóse al lado de aquella mujer y contempló á la recién nacida con ojos velados por las lágrimas.

—Parece muy delicadita, muy débil,—dijo la improvisada nodriza, y es bonita como un ángel. Tiene los ojos azules como su madre y será rubia como ella... y quiere vivir la pobre criatura, ya veis; ya veis como se aplica. ¿Sabeis que van á hacer de ella, señor Rouvenat?

—No sé, ¿si vos quisierais encargáros?

—¿Qué? ¿Me la dejarían?

128

LA HIJA MALDECIDA.

—Mira que como de costumbre obraré en tu nombre.

—No importa.

—¿Y aceptarás lo que haga?

—Lo acepto. ¿Quieres mi firma?

—¿Desde cuando había yo de dudar de tu palabra? Además, ahora no se trata más que de buscar nodriza... más adelante hablaremos del porvenir de esa niña.

Pedro Rouvenat tomó inmediatamente el camino de Fivry.

Encontró cuatro ó cinco mujeres en la casa mortuoria.

Sobre la mesa, cerca del lecho, había una lamparilla encendida y un vaso de porcelana de agua bendita, en el cual había una rama de boj.

Rouvenat se descubrió, acercóse lentamente, tomó la verde rama y dejó caer algunas gotas sobre el paño blanco que cubría á la muerta.

—¡Genoveva! ¡infeliz mujer!—murmuró entre dientes—si me escuchas desde la otra vida, tranquilízate tu alma; juro solemnemente ante tu cadáver, no abandonar á tu hija, velar por ella y amarla como si fuera mi hija.

Volvió á soltar la rama en el agua, y volviéndose á las mujeres, preguntó:

—¿Dónde está la niña?

—No podíamos tenerla aquí y se ha encargado de ella Claudia Perny, que como

LA HIJA MALDECIDA.

125

dio... ¡qué desgraciado será! Pero vos, señor Pedro, cuando le creais hombre, y capaz de guardar un secreto le direis la verdad, ¿no es cierto que se la direis?

—Sí, te lo juro.

—Entonces ya no estaré yo en el mundo, pero al ménos mi hijo ó mi hija no maldecirán mi memoria.

Después de enjugar sus lágrimas cambió de tono y repuso:

—En fin, basta ya de hablar de mí. ¿Cómo está la señorita Lucila?

Rouvenat sintióse turbado y bajó los ojos.

—Antes de que me manden... no sé á donde,—exclamó el prisionero,—quisiera ver á la señorita Lucila, tengo algo importante que decirle.

—La señorita Lucila continúa ausente,—dijo Rouvenat;—¿se trata de las cartas que fuisteis á recoger á la estancia del herido? ¿no es verdad?

—Ignoro qué clase de papeles son; no sé leer y aunque supiera no los hubiera mirado.

—¿Y los habeis quemado?

Juan Renaud vaciló un instante y respondió:

—Sí.

—¿Y no podeis confiarme lo que teniais que decirle á ella?

—No tal, tengo entera confianza en vos y, sin embargo, no puedo, lo he jurado.

La hora que habían otorgado á Rouve-

Ellos nos odian con odio de muerte á los liberales, y nosotros vivimos des-
apercibidos de sus asechanzas é inten-
tos, que si bien son quiméricos, es qui-
mera que todavía es causa de muerte,
todavía lleva el luto y la desolacion
á las fértiles provincias de la patria
querida.

RUIZ ZORRILLA.

Para penetrarse de la importancia de Ruiz
Zorrilla, fuerza es conocer su potente sentido
práctico, su noble franqueza, su austeridad, su
influencia en la opinion, su generoso compor-
tamiento siempre, su invariable sinceridad, su
fraternal modo de obrar, su valor cívico y su
resuelto y tenaz empeño en llevar á feliz puerto
la nave del pueblo, la causa bendita de la hu-
manidad.

Sus grandes condiciones de estadista insigne
tiernamente recuerdan nuestra memoria. Re-
ciente es su paso por el poder; cuatro días há
que abandonó estos valles el príncipe de Italia;
clara y brillantemente se destacan del folleto
que tenemos á mucha honra publicar.

Ruiz Zorrilla ha sabido captarse las simpa-
tías populares; ha jurado guerra sin tregua á
los tiranos, á los políticos salvajes, á la bruta-
lidad triunfante y socava sin cesar los cimientos
de carecomidos edificios; él es voluntad, acción,
honra y prestigio é idolo popular; él dará cima
á la obra democrática y sustituirá las mortife-
ras armas por las armas del trabajo; impulso á
las fuentes de riqueza, garantías de paz, de
labor, de moralidad y de orden y de vida á
grandes progresos materiales, fomento á la in-
dustria, preponderancia al comercio, consorcio
amistoso entre los públicos poderes y el pueblo,
salud en todas las esferas; la justicia dejará de
ser un mito, la seguridad personal y la libertad
serán bienes reales y positivos, el reposo pú-
blico será permanente, la tranquilidad moral
vivirá de nuevo en la opinion, se perforarán las
montañas, se canalizarán los rios, florecerán los
establecimientos, se construirán anchas vías en
todas las provincias, decrecerán los impuestos
y las gabelas, se apagarán las pasiones, se uti-
lizará el concurso de todos los ciudadanos para
la gobernacion del Estado, se levantarán escue-
las de ciencias y de artes y de oficios y adqui-
rirá todo nueva vida, y esta nuestra patria que
tanto idolatramos, llegará á la altura que el
porvenir le reserva.—*El Pueblo Catalán.*

CASTELAR EN BILBAO.

El banquete celebrado en honor de Castelar,
ha estado sumamente concurrido.

Todas las localidades del teatro se veían com-
pletamente llenas y un público bastante nume-
roso rodeaba el edificio.

A los postres hablaron el presidente del co-
mité posibilista, señor Herrán, dando la bienve-
nida al ilustre tribuno y el señor Troyano, en
nombre de los posibilistas de Madrid.

Después pronunció el señor Castelar uno de
sus arrebatadores discursos, comenzando por
censurar enérgicamente al gobierno conservador
por su conducta respecto al viaje que el orador
realiza por las provincias vascas, conducta tanto
más incomprensible, cuanto que va dirigida con-
tra el que en días aciagos, salvó la patria á cos-
ta de la propia popularidad. Recordó con este
motivo la reorganización del cuerpo de artille-

ria, las quintas extraordinarias, los recursos ar-
bitrados rápidamente y todas aquellas medidas
que distinguieron al gobierno por el presidio.

Respecto de las Provincias Vascongadas, dijo
que defenderá el antiguo régimen administrati-
vo, para que los Ayuntamientos y las Diputa-
ciones sean elegidos por el sistema que preva-
leció hasta la ley Cánovas sobre abolición de
fueros. Pero, al mismo tiempo, sostuvo que las
Provincias Vascongadas deben contribuir á las
cargas del Estado con hombres y dinero, al
igual de las demás provincias.

Concluyó el discurso con párrafos elocuentí-
simos, consagrados á ensalzar las glorias de
Bilbao.

LA CRISIS POLITICA EN BELGICA.

La agitación producida por la ley escolar ha
disminuido en las calles; pero los espíritus con-
tinúan agitados y excitados en alto grado. En
este estado las cosas, la menor chispa podría
provocar un incendio; el menor conflicto una re-
volucion.

La guarnición de Bruselas asciende á unos
3.000 hombres, á pesar de haber sido reforzada
en los últimos tiempos. Es evidente que seme-
jantes fuerzas no podrían hacer frente á la su-
blevación de la ciudad que cuenta más de
400.000 habitantes. Además hay que tener en
cuenta que en caso de conflicto los liberales de
las principales ciudades, como Amberes, Gante,
Lieja, etc., seguirían el ejemplo de los de Bru-
selas.

Por fortuna, el espíritu práctico de los belgas
y la energía del gobierno llegarán quizá á im-
pedir que la paz se altere, á pesar del estado de
los ánimos.

LA ENCICLICA

«HUMANUM GENUS» EN VENEZUELA.

«Estados-Unidos de Venezuela.—Ministerio
de Relaciones interiores.—Dirección administra-
tiva.—Caracas 25 de Agosto de 1884.

Resuelto:

«Habiendo circulado impreso en esta capital
un folleto titulado *Enciclica* sin haber sido pre-
sentada ésta al gobierno por el orden legítimo
como resulta del informe del venerable vicario
capitular de la arquidiócesis, y sin el *Pase* que
conforme á la ley de patronato eclesiástico debe
darle el ejecutivo federal, ha resuelto éste pro-
hibir su circulación, la que en ningún caso pu-
diera otorgarse por contener conceptos opuestos
á las instituciones y leyes de la República.

«Digase así al venerable vicario capitular de
la arquidiócesis, y publíquese.
«Por el Ejecutivo nacional.—F. Puga.»

POLITICA MENUDA.

Como ya se va acabando el recurso del cólera,
ahora se empieza á echar mano de otro, para
mantener al país en la inquietud y en la alar-
ma de que tanto necesita la situación para sos-
tenerse.

Solo así nos explicamos la siguiente noticia
que publica un colega malagueño:

«Graves rumores relacionados con la altera-
ción del orden público en determinadas comar-
cas, comenzaron á circular anoche.

Abultada la versión, á medida que alcanza-
ba mayor publicidad, llegaban algunos á dar
tal importancia á la noticia, que aseguraban
formalmente haberse levantado en Despeñape-
rros una partida insurrecta tremolando bande-
ra no sabemos de qué color político.

Simultáneo á estos rumores, dióles consisten-
cia cierto movimiento de concentración que mu-
chos creyeron notar en la fuerza de guardia ci-
vil que presta servicios en esta provincia.»

Después de falsificar, en vano, epidemias,
ahora empiezan á falsificar conspiraciones.
Será lo mismo; porque ya sabe todo el mundo
á qué atenerse respecto á las mañas de los con-
servadores canovistas.

Tomamos de *La Nueva Alianza* de Valencia:
«Algunos periódicos dicen que el señor Sal-
meron volverá este año á explicar su cátedra
de Metafísica en la Universidad central.

Si que vendrá, pero será en condiciones que
desagradarán á todos los monárquicos.»
Celebraremos que las noticias de tan aprecia-
ble colega coincidan con las nuestras.

Silvela ha conferenciado en la Granja con el
rey y ya no presenta la moralmente presentada
dimisión.
¡Chiton!

Se indica al general Azcárraga para sustituir
en el ministerio de la Guerra al general Que-
sada.
Veremos si desde allí se atreve á ir á Pa-
terna.

Y nada más.
Por lo del gallego:
—Huélume que habrá palus.
—En que lo conoves.
—Diérunme cuatru....

Un suelto de *La Epoca*:

«No agradecerá el señor Castelar que su po-
rístico *El Globo* le niegue hoy toda iniciativa
en la revolución de Setiembre, puesto que sin
protesta publica un artículo en que se declara
que solos cuatro hombres de toda la emigración
iniciaron aquel movimiento, no siendo ninguno
de ellos el señor Castelar.

Y es lo curioso que, de los cuatro, el uno
murió tristemente sin poderse asegurar á donde
habría llegado; otro, después de haber sido mo-
nárquico ferviente, se ha pasado por despecho
al republicanismo y los otros dos se hallaban
hoy en el campo contrario á lo que la revoluc-
ción significaba.

Con que por la muestra, se puede juzgar de
lo que queda de aquellos hechos.»

Comentario de *El Porvenir*:
«Que no queda nada de la revolución de Se-
tiembre.

En los centros oficiales de la restauración,
es cierto, no queda nada todo se ha destruido
y quebrantado; pero en cambio queda en la
conciencia pública la sávia de aquella revoluc-
ción que consagra los derechos del hombre,
queda la democracia encarnada en la concien-
cia, queda el odio al funestísimo pasado, queda
en fin, en pie el destronamiento de aquella se-
ñora que ocupaba el puesto de jefe del Estado
en los momentos en que el pueblo ejercitaba
su soberanía.

Y por último, queda el recuerdo y la ense-
ñanza de aquel hecho heroico y queda la con-
vicción de lo que puede un pueblo, cuando sus
gobernantes le ofrecen, en vez de venturas y
bienandanzas miserias y humillaciones.»

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Con la solemnidad acostumbrada, se ve-
rificó ayer la apertura del curso académico
de 1884-85. La banda del regimiento de Espa-
ña amenizó el acto, que estuvo tan concurrido
como en pasados años.

El director del Instituto, don Catalino Ale-
gre, antes de procederse á la distribución de

premios y después de la lectura por el señor
Sanz Bremon, de la memoria reglamentaria,
muy bien escrita por cierto, pronunció un dis-
curso adecuado á los tiempos pidalinos que
privan.

Es de admirar el servicio de correos en
España.

Hace dos meses próximamente enviamos una
libranza á la consignación de *Las Dominicales
del Libre Pensamiento*. La tal libranza no llegó á
manos del administrador de dicho periódico.

El lunes de la pasada semana sacamos una
segunda, la remitimos el mismo día á Madrid y
á la hora en que escribimos estas líneas, todavía
no ha llegado á su destino.

Solicitemos una tercera y si ésta se extra-
via, es probable que nos quedemos sin plumas,
esto es, sin dinero y zarandeados.

Segun cálculos muy aproximados, asi-
cienden á más de cuatro millones los daños y
perjuicios causados por el reciente temporal en
la cosecha del vino que produce el término mu-
nicipal de Uldecona.

Si se añade á esto, los desperfectos que han
causado en las líneas, especialmente en la parti-
da de la Plana y cuya reparación representa
un coste de otros dos millones, tendremos, que
en veinte y cuatro horas Uldecona ha perdido
seis millones.

El día 28, á las diez de la mañana, se ve-
rificó, en Vinaroz, la solemne apertura del curso
en el colegio de segunda enseñanza que dirige el
médico don Ramon Vizarro. Asistieron á esta
fiesta literaria representaciones del elemento ofi-
cial, gran número de elegantes señoras y no
escasa concurrencia de otras clases. El discurso
inaugural fué pronunciado por el profesor
D. E. Villar. Con elocuencia pintó los frutos de
la educación de la juventud, siendo interrumpi-
do por grandes aplausos en los periodos más
brillantes. La banda *Euterpe* amenizó el acto.

En la tarde del pasado domingo se veri-
ficó en la plaza de toros la primera función por
la compañía gimnástica que dirige el señor Milá.

La numerosísima concurrencia que asistió al
espectáculo, aplaudió repetidas veces los difi-
ciles y arriesgados ejercicios que verificaron los
artistas.

A las cinco y media de la tarde tuvo lugar la
ascension del globo *Villa de Paris*, en el cual
se remontó, cogido á un trapeico, el joven Pas-
cual, artista intrépido de la compañía. Lo apa-
cible de la tarde hizo que el globo se desviaso
muy poco del punto de salida, cayendo en la
carretera de Morella, á poca distancia del paso
nivel.

En la próxima función se suprimirán las va-
quillas, colocándose sillas en el redondel, evi-
tándose de esta manera la confusion que se notó
en el espectáculo del pasado domingo.

Dice «*La Concordia*» de Vigo, que an-
teayer la guardia civil iba recorriendo todas

nat para ver al preso, habia pasado ya y el
ruido de la cerradura los volvió á los dos á la
realidad.

Abrazáronse sollozando y Juan murmuró:
—No abandoneis á mi mujer y á mi hijo,
no olvideis la promesa que acabais de ha-
cerme.

—Confíad en mí.
Y obedeciendo á una seña del carcelero,
Pedro Rouvenat salió de la estancia.

XVIII.

LA HUERFANA.

Tres días después de su regreso á la gran-
ja, Pedro Rouvenat se disponia á ir á llevar
á Genoveva noticias de su marido, cuando
una mujer se detuvo á la puerta de la gran-
ja portadora de una triste noticia.

Santiago Mellier estaba en la puerta y
sintióse profundamente impresionado.

Después de saber la sentencia de Juan Re-
naud, Genoveva, ya muy enferma, habia
caído en el lecho, dos vecinas se habian re-
novado constantemente para asistirle, y por
fin la noche anterior Genoveva habíase sen-
tido con síntomas de alumbramiento dando á
luz una niña de siete meses, hermosa como
una plata y que el médico declaró en per-
fecto estado de constitucion.

La jóven madre pidió ver á su hija, y

cuando la tuvo en sus brazos se produjo en
ella un estado de violenta desesperacion,
derramando Genoveva abundantes lágrimas.

Temieronse las consecuencias de tan fatal
arrebato, retiraron la niña y siguieron cui-
dando de la madre, que dos horas después
víctima de violentas convulsiones, espiraba
en los brazos del médico y de una vecina.

—Todo el mundo está consternado en la
aldea,—añadía la mujer que narraba el su-
ceso;—nadie sabe que va á ser de la pobre
huérfana, y yo creo que valia más que no
hubiera venido al mundo, ó fuera á reunirse
con su pobre madre.

Un destello singular animó los ojos de
Pedro Rouvenat, y crispóse la mano que te-
nia entre su camisa y su chaleco.

Santiago Mellier parecia aterrado.

La mujer partió y Santiago y Pedro que-
daron solos.

—Cuando esa mujer deseaba la muerte de
la hija de Genoveva y de Juan Renaud, si
no me hubiese contenido, la hubiese extran-
gulado,—dijo Pedro.

—Esa mujer ve la situación de la niña,
tal cual es, y dice lo que piensa, hé ahí todo.

—Y tú, Santiago, qué harás?

—Lo que tú hagas, tú eres aquí el amo:
decide, resuelve, lo que tú hagas estará bien
hecho.

—Es decir, que me dejas plenos poderes?

—Sí.

—No para siempre, pero sí por quince ó
diez y seis meses.

—Pues la guardo, señor Rouvenat, la
guardo; voy á destetar á mi hijo, que está
rollozo y colorado que es una gloria, y ya
veis, aunque Claudia Perny no es rica, tiene
buen corazón; queria mucho á la pobre Ge-
novewa, y en memoria á la madre criará á la
hija, ¡ved, ved como abre sus ojitos y me
mira... cualquiera diria que lo agradece!

—No es así como el señor Mellier y yo que-
remos que os encargueis de la niña. Desde
luego os la dejamos, pero no será una carga
para vos; contad con cuarenta francos al mes.

—¡Cuarenta francos! ¡Ese es mucho dine-
ro, señor Pedro!

—Tal es la voluntad del señor Mellier.

—Entonces, lejos de ser una carga, va á
ser una fortuna para nosotros.

—Esos diez y seis meses de lactancia os
ayudarán á criar á vuestros otros hijos.

Rouvenat sacó dos monedas de oro del
bol-sillo y las puso en la mano de la mujer
diciendo:

—Aquí teneis, por el primer mes.

Claudia Perny vió entrar en aquel momen-
to á su marido y le dijo lo que pasaba.

—Ya sabia yo,—dijo éste,—que mi mujer
deseaba conservar la niña y la hubiera cria-
do de balde.

—Señor Rouvenat,—dijo la nodriza,—te-
nemos que pensar en bautizarla.

las fondas y e-
poblacion, en bu-
dica á reclutar g-
diente.

Ha cesado en
ta), órgano de R

Participan á
que para las pro-
á Córtes se pres-
to el catedrático
mualdo Arnal.

Se ha conce-
Filipinas, al-com-
batería de Sagun

Que figuró cor-
listas.

Dice «El Di-
continúan presen-
dad don Narciso
que fueron proce-
to de 1883, y ab-
por el Tribunal S-

Al periódico
se le aseguró la
nunciado, sufrir
Unión Democrática
Lo de siempre
vienen á pagarlos

Escepciona «
culo, «El Cuesti-
otras cosas dice:

«Desengáñese
son.... conserva-
de la Iglesia y de
amordazar la pal-
abad de Faramon-
de Roma, por los
publicacion de
base á la socieda-
ras doctrinas que
desespero á las c-
Dios.»

De suerte que
rán la cara de D

Por lo demás
Plana Católica.

Se afirma en
ligiosa y á nomb-
ca á los conserva-
tica.

Digasté, prógri-
jese de hipocresia

Al pan pan y

Se han dado
al alcalde de Ale-
tique el deslinde
aquel término m-

Han comenz-
la naranja, ofre-
millar, para cuan-
gerse.

Este año la
esta ciudad, Vill-
nos de *negrilla* al-
de no se ha e-
fruto abundante

Dos encontrad-
la *negrilla*. En e-
decree; otros, e-
ciencia es una
han echado las
como éstos están
aspecto. Falta s-
retoños.

El Ayuntami-
al ministro de F-
que se pide que
destruidos por l-
truyan de modo
rrenciales, á fin
cion de los mism-

En la madru-
larga y penosa c-
tal el impresor d-
mayor deseconsu-
mos el testimonio

El concejal d-
señor Escribano
cargo, obtando

Ha sido nom-
aduana de Benic-

Anteayer se
de instruccion p-

las fondas y casas de huéspedes de aquella población, en busca de un italiano, que se dedica a reclutar gente para las filas del Pretendiente.

Ha cesado en su publicación «El Cronista», órgano de Romero Robledo.

Participan a un colega desde Albocácer que para las próximas elecciones de diputados a Cortes se presenta candidato por aquel distrito el catedrático de esta Universidad don Romualdo Arnal.

Se ha concedido el pase al ejército de Filipinas, al comandante del regimiento de caballería de Sagunto, don Antonio Estéban.

Que figuró con igual empleo en las filas carlistas.

Dice «El Diario de Badajoz» que aun continúan presos en el castillo de aquella ciudad don Narciso Vazquez y don Juan Alvarez, que fueron procesados por los sucesos de Agosto de 1883, y absueltos hace más de un mes por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Al periódico «El Graduador» de Alicante se le aseguró la otra noche que había sido denunciado, sufriendo igual suerte los colegas *La Unión Democrática* y *La Reseña*.

Lo de siempre. Los vidrios rotos siempre vienen a pagarlos la prensa.

Escepciona «La Plana Católica» un artículo, «El Cuestionario» de *El Clamor* y entre otras cosas dice:

«Desengañese *El Clamor*, los conservadores son... conservadores de lo suyo, de los bienes de la Iglesia y del presupuesto; y sirven para amordazar la palabra al padre Mon; insultar al abad de Faramontas; reconocer la ocupación de Roma, por los italianismos, y permitir la publicación de periódicos que atacan por su base a la sociedad, llevando, con las corruptoras doctrinas que propagan, la inmoralidad y el desespolo a las clases que antes tenían fe en Dios.»

De suerte que los conservadores tampoco verán la cara de Dios.

Por lo demás es de notar la insinuación de *La Plana Católica*.

Se afirma en su significación puramente religiosa y a nombre de la religión, sin duda, ataca a los conservadores que es una escuela política.

Digasté, prógima *Plana*, que es carlista y de jese de hipocresías.

Al pan pan y a la boina boina.

Se han dado las órdenes más apremiantes al alcalde de Alcora para que sin demora practique el deslinde de servidumbres pecuarias de aquel término municipal.

Han comenzado las transacciones sobre la naranja, ofreciéndose cincuenta reales por millar, para cuando esté en disposición de cogerse.

Este año la cosecha es poco abundante en esta ciudad, Villareal y Burriana, por estar llenos de *negrilla* algunos huertos. En Nules, donde no se ha extendido aun esa plaga, hay fruto abundante en los árboles.

Dos encontradas opiniones existen respecto a la *negrilla*. En concepto de algunos hortelanos, decrece; otros, en cambio afirman que el decrecimiento es una ilusión fundada en que ahora han echado las naranjas nuevos vástagos, y como éstos están sanos y limpios, les dan mejor aspecto. Falta saber si la *negrilla* invadirá esos retoños.

El Ayuntamiento de Vinaroz ha elevado al ministro de Fomento una exposición, en la que se pide que, al construir los dos puentes destruidos por la última inundación, se construyan de modo, que den paso a las aguas torrenciales, a fin de que no se repita la destrucción de los mismos.

En la madrugada de anteayer, víctima de larga y penosa dolencia, falleció en esta capital el impresor don Juan Mariño, dejando en el mayor desconsuelo a su familia, a quien enviamos el testimonio de nuestro pésame.—D. E. P.

El concejal del ayuntamiento de Vinaroz, señor Escribano y Mayo, ha hecho renuncia del cargo, obteniendo por el de diputado provincial.

Ha sido nombrado administrador de la aduana de Benicarló, don Manuel de la Campa.

Anteayer se reunió la junta provincial de instrucción pública, y entre otras cosas, in-

formó favorablemente la petición, al gobernador, de algunas juntas locales, para que dicha autoridad ordene la apertura de las escuelas.

De igual parecer es el gobernador y solo espera asesorarse de la junta provincial de sanidad para publicar en el *Boletín oficial* la orden de apertura; criterio extraño en razón a que ayer se abrieron los estudios en el Instituto de segunda enseñanza.

Por la secretaria de la junta provincial de instrucción pública, se están extendiendo los libramientos para abrir el pago a los maestros de primera enseñanza.

Se ha concedido por la dirección general de obras públicas, prórroga de tres meses sobre el plazo fijado en las condiciones, al contratista del material de hierro para la construcción del ferro-carril auxiliar del puerto.

Ha sido denunciado «El Zorrillista», de Madrid, por la publicación de un artículo en el cual se hacían excitaciones a la rebelión.

Dicen de Villavieja:

«También aquí pagamos a muy alto precio la presencia del cólera o su declaración oficial, que no es todo lo mismo, y yo no caigo en la cuenta de qué cosa sea en nuestra patria; pues si en años anteriores por este tiempo, debido a la casi excesiva concurrencia, era punto menos que imposible el poder entenderse en todos los establecimientos de baños y muchas casas particulares, ahora apenas habrá cien bañistas en Villavieja; y seguramente no alcanza a trescientos el número de los que han venido después del 1.º de Setiembre.»

«El Graduador» de Alicante promete publicar un artículo sobre los indignos ofrecimientos hechos al médico del lazareto, señor Grau, para que proporcione algún caso de *cólera morbo asiático*.

Ni por esas. Lo que debe hacer el señor ministro de la Gobernación es pedir al extranjero unas cuantas cajas de microbios para distribuirlos por las provincias.

A ver si agarran.

Por conducto de sus representantes en España, el gobierno de Costa-Rica excita a los profesores españoles de primera enseñanza a que vayan a encargarse de las escuelas de aquella república, ya contratando con el supremo gobierno, ya con particulares, como más convenga a los interesados.

El compromiso ha de ser por cuatro años, prorrogables a voluntad de ambas partes y además se ofrecen a nuestros compatriotas otros medios de porvenir.

Ha suspendido su publicación «El Zuavo» de Valencia.

Sin duda los fondos parroquiales no dan para tanto lujo.

Ha fallecido en Madrid el conocido periodista corresponsal político de *El Mercantil Valenciano*, don Francisco Peris.

Descanse en paz el consecuente demócrata republicano.

«La Voz del Pirineo», dice el «Diario de Huesca», apreciable periódico de Puigcerdá, el cual ha publicado en los últimos días sendos trozos de magnífica prosa contra la desdichada inspección facultativa del célebre doctor Lucientes, ha sido multado en 500 pesetas por el gobernador civil de la provincia, don José María Torrecilla.

Los verdaderos microbios que azotan al país son los Lucientes, los Torrecillas y demás agentes encargados de perturbarlo con medidas y procedimientos sanitarios de cierto género.

En la noche del domingo último en Adzaneta se dieron vivas a Carlos VII. El juez de instrucción y el alférez de la guardia civil de Lucena, se personaron en el pueblo de la ocurrencia y después de algunas pesquisas se llevaron presos a cuatro sujetos vecinos de aquella localidad.

A «El Eco de San Sebastian» le han referido un lance por extremo sorprendente, ocurrido en uno de los lazaretos de Irún, y que reproducimos bajo su garantía:

Entró a cumplir cuarentena en dicho lazareto un americano, cuyo estado de salud parece que dejaba tanto que desear, que el médico afirmó rotundamente que el infeliz paciente apenas viviría veinticuatro horas.

Y hasta tal punto estaba convencido el Galeño de esa afirmación, que mandó hacer la caja mortuoria a un carpintero.

Pasaron los siete días, y el viajero enfermo no había muerto.

Al abandonar el lazareto, acercóse un hombre reclamándole una cuenta de consideración.

—¿Por qué concepto? interrogó aquél.

—Por la caja de muerto que me han mandado hacer para usted.

Íntil será añadir que la cuenta ha tenido que pagarla el médico, y que el carpintero parece que había desplegado todas las galas del oficio en la obra, puesto que se trataba de un americano rico.

Suponemos que al médico no le habrán quedado ganas de repetir la orden con otro cuarentenario.

De un colega local:

«Se nos asegura que dos diputados provinciales interinos que representan, por nombramiento del gobierno, los distritos de Castellón el uno y Lucena el otro, piensan dimitir dicho cargo el día señalado para constituir la nueva diputación, fundándose en que habiendo mayoría de diputados elegidos por los pueblos y no respondiendo ya a ninguna necesidad administrativa la continuación de los aludidos, no se creen con la autoridad necesaria para llevar en el seno de la representación provincial, la voz de unos electores de cuyos poderes carecen.

Ese, ese es el camino de la dignidad y de la moral.»

De un testamento no poco misterioso da cuenta *La Voz Montañesa*, de Santander. Hace años que fué colocada por su curador, como educanda en un convento de aquella ciudad, una niña huérfana y rica y al presentarse el curador más tarde a recogerla, se resistió a entregarla la priora, so pretexto de que la niña estaba enferma. La educanda la fallecida en el convento há pocos días, testando las dos terceras partes de su fortuna para obras en el mismo y nombrando único testamentario y albacea al médico de la comunidad.

Ha llamado la atención que el testamento haya sido otorgado en Mayo, consignándose en él que la testadora se hallaba enferma de gravedad, mientras que por entonces y aun después, decían las religiosas al curador que la educanda seguía sin novedad. También se observaba que, habiendo certificado tres médicos la conveniencia de sacarla del convento, se opuso el obispo a su salida, fundándose en que el médico de la comunidad opinaba lo contrario.

De «El Independiente» de Valencia cor-
tamos:

«No hay nadie que en amabilidad y condescendencia aventaja a los dignos empleados del ferro-carril del marqués de Campo. Un querido amigo nuestro subió en dirección a esta ciudad el sábado último en el tren correo de la tarde en la estación de Villareal y cuando ya estaba en el coche, próximo a partir, se le presentó el revisor de billetes diciéndole que no podía llevar una cesta que contenía alguna fruta, so pretexto de que incomodaba a los viajeros; hay que advertir, que la única persona que había en el coche era nuestro amigo. Absorto quedó éste ante semejante determinación y en vano suplicó al empleado le permitiera llevarla consigo en vista de la imposibilidad de facturarla a aquella hora, pero nada pudo conseguir; la cesta se quedó en Villareal y gracias que fué entregada a unas personas conocidas que se encargaron de volverla al pueblo. ¿Qué hubiera sucedido en caso contrario?

Creyendo nuestro amigo que dicho revisor haría lo mismo con las personas y sus cosas que subieran en las demás estaciones, vió con sorpresa que en la de Puzol ocuparon su mismo departamento tres cazadores con sus respectivos animales caninos de gran tamaño, que llenaron por completo los asientos y sin que tan celoso funcionario se dignara impedirlo. ¿Es que el reglamento de ferro-carriles permite que los cazadores lleven consigo los perros, molestando a los demás viajeros? ¿Acaso no hay perreras en los furgones de cola?

¿Es que dicho funcionario estaría anuente con los cazadores y debieron partirse las piezas?

Proponemos al gerente de la empresa señor Messa, en vista del celo e interés que por la misma demuestra el indicado empleado, procurar averiguar su nombre y le dé un ascenso.»

Los comerciantes e industriales de Balaguer (Lérida) han acordado suspender los pagos, en vista de la situación en que se encuentran.

La salud, en general, es allí buena.

Como en todas partes.

Y como en todas partes también, los procedimientos del señor Romero Robledo han causado inmensos perjuicios al comercio y a la industria en general.

PACOTILLA.

LO QUE SE OYE POR AHI.

En Segovia, en Sacedon,—en Ronda, en Valladolid,—en Pontevedra, en Madrid,—en Victoria, en Tarancón,—en Málaga, en Barcelona,—en la Coruña, en Melilla,—en Grazelema, en Sevilla,—en Almería, en Pamplona,—en el Ferrol, en Marchena,—en Guadix, en Riosco,—en Calatayud, en Meco,—en Valencia, en Cartagena,—en Durango, en Valdehorrá,—en Cáceres, en Tortana,—en Castellón de la Plana,—en Sigüenza, en Calahorra,—en Santander, en Pozuerno,—en Segorbe y Badajoz,—todos dicen a una voz—¿Cuándo caerá este gobierno?

Y el mendigo, el labrador,—el príncipe, el polvorista,—el tabernero, el longista,—el abogado, el doctor,—el banquero, el negociante,—el que aplica sanguijuelas,—el actor, el sacamuelas,—el zapatero, el viajante,—el tejedor, la trapera,—el gimnasta, el anticuario,—el sastre, el veterinario,—el buzo, la cigarrera,—el aguador, el torero,—el verdugo, el alguacil,—el maestro de albañil,—el alto y el bajo clero,—aquel que vende pan tierno,—como el que pregona arroz,—todos dicen a una voz—¿Cuándo caerá este gobierno?

Y el caduco moderado—que aun tiene viva la fe;—y el centralista fanático—que no es carne ni pescado.—Y el socialista maldito,—que no hay Dios que le resista;—y el pudoroso izquierdista—que se llama *fosforito*.—Y el terrible cantonal,—y el bárbaro petrolero,—y el absolutista fiero—y el sesudo federal.—Y el comunista exaltado,—y el fusionista en remojo,—y el republicano rojo—o el que es algo más templado.—Y el hojalatero eterno,—y el anarquista ferroz;—todos dicen a una voz—¿Cuándo caerá este gobierno?

Y el céfiro que susurra,—y el pájaro cuando canta,—y el sol cuando se levanta,—y la fuente que murmura.—Y las nubes, los cometas,—los arbustos y las flores,—los buitres, los ruiseñores,—los ríos y los planetas.—Y las lluvias torrenciales,—y la aurora peregrina,—y hasta la trompa marina—y los eclipses parciales.—Y el espacio, el infinito,—el trueno cuando retumba,—el insecto cuando zumba,—y las rocas de granito—y las furias del infierno—en su carrera veloz,—todo repite a una voz—¿Cuándo caerá este gobierno?—KATAKLÁ.

Lean ustedes lo que escribe *La Provincia*: «A ocho mil quinientas, ni una más ni una menos, hace elevar un aficionado a la estadística el número de medallitas que se han expendido en Castellón, como preservativo contra el cólera.

Si esto es verdad, he aquí ocho mil quinientas personas que creen en cosas supersticiosas. Ocho mil quinientos católicos que faltan y se encuentran en camino de faltar a la doctrina cristiana, aceptando como buenas los agüeros y hechicerías, el día menos pensado.»

Extraña novedad la del colega local apreciable.

¿Le parece a usted que sin esos agüeros y esas hechicerías sería tan gordo el caldo de los que se industrializan en cruces apócrifas y en medallitas proporcionales?

Y es digna de especial mención la conducta singular de *La Plana* con respecto a las cruces de Zacarías adjuntadas a su número del recordamos qué día de la pasada semana.

Han sido declaradas apócrifas por el obispo de Segorbe; ha ordenado el mismo prelado que los fieles las entreguen a sus párrocos respectivos o que las inutilicen o que hagan *fallas* o *papelinas* o *esclafidors* con ellas, y *La Plana* que tanto apresuramiento manifiesta en la publicación de otras bulas, y otros decretos, y otras proclamas, no ha dicho esta pluma es mía.

Se ha callado como una muerta. Y los que siguen teniendo fe en *La Plana* y no conocen la palabra del segorbino obispo, continúan conservando como buenas y anti-cólicas las cruces emblemáticas y financieras consabidas.

AVISOS OFICIALES

Servicio de la plaza para el día 2 de Octubre de 1884.

Parada y principal, España; hospital y provisiones, primer capitán de id; paseo de enfermos y conducción de altas a sus cuarteles, id.—El comandante secretario, Luis Pardillo.

PUPILOS.

Se admitirán dos estudiantes en una casa particular.

Darán razón en esta imprenta.

Imp. de la viuda de Perales.

A LOS SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS NO SUSCRITORES.

A ocho céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

MARMOLEJO.

AGUAS GASEOSAS BICARBONATADAS-IÓDICAS
Premiadas con DIPLOMA DE HONOR y varias medallas.

Sin rival para la curacion de las dispepsias, catarros de estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestión é inflamación del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, albuminuria, diabetes sacarina, anemias, desarreglos menstruales, clorosis y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vias urinarias.

Temporada: desde 1.º de Abril á 15 de Junio, y desde 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estas aguas se venden en botellas en las principales farmacias, á 3, 4 y 5 rs., y por cajas, pidiéndolas á la administración en Marmolejo ó á la dirección, Serrano, 35, Madrid.

Depósito central: D. M. Garcia, Tetuan, 15.

AGUAS ACÍDULAS

DE MARMOLEJO,

bicarbonatadas-iódicas-gaseosas-ferruginosas y litinicas.

PREMIADAS CON DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO.

De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: anemias, arenillas, cálculos biliares, catarros gástricos, vexicales é intestinales, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, desarreglos menstruales, diabetes sacarina, dispepsias en todas sus formas, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, litiasis úrica (mal de piedra), úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago, y otras enfermedades del mismo, hígado, bazo, riñones y vias urinarias.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural, es un refresco tónico mezclada con limón ó naranja y azúcar.

Las temporadas oficiales son: de 1.º de Abril á 15 de Junio, y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferro-carril de Madrid á Córdoba, coches á la llegada de todos los trenes, fondas, casas de huéspedes, casino y otros recreos.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden estas aguas que se beben en todo tiempo, á los precios de 3, 4 y 5 reales botella, segun cabida, en todas las buenas farmacias, y por cajas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la dirección, donde se facilitan memorias y prospectos, Serrano, 35, Madrid.

IMPRENTA Y LIBRERIA

Se confeccionan
TODA CLASE
de
TRABAJOS
TIPOGRÁFICOS.

Especialidad
en el ramo
DE
PRIMERA
ENSEÑANZA

VIUDA DE PERALES

Plaza
Constitucion,
25.
Plaza
Constitucion,
25.

OBRAS DE TEXTO

PARA EL CURSO DE 1884 Á 1885

Se hallan de venta en la libreria é imprenta de Vicenta Vilar, viuda de Perales, plaza de la Constitucion, núm. 25, Castellon.

CONCEPTO DE LA NACION

Por don Fernando Gasset Lacasaña.—Este importante folleto, cuyo tema sirvió á su autor para obtener el grado de doctor en derecho administrativo, se halla de venta al precio de dos pesetas en la imprenta de este periódico. Forma un volumen en 8.º francés de 160 páginas.



Tienda de LA PERDIZ

DE

RAMON BELMONTE

Constitucion, 35

CASTELLON

Esta casa anuncia al público en general y recomienda á su numerosa clientela, los géneros expresados á continuacion, de clases superiores:

Chorizos, aceite superior, queso bola, id. Mahon é idem legítimo de Aragon.

Ginebra legítima de la Campana.

Vino legítimo de Valdepeñas, sin mezcla, á 23 rs. cántaro.

Variado surtido de galleta fresca, á precios reducidos.

Aceite superior, á 56 reales, único de esta clase en Castellon.

Garbanzos nuevos, únicos en este establecimiento.

Gran surtido de drogas á precios reducidos.

Además de los géneros expresados, hay en esta casa una infinidad que no nos es posible expresarlos, pertenecientes al ramo de drogueria y especieria.

BOCA

NO MAS DOLOR DE MUELAS.

GRAN CONSERVADOR DE LA BOCA.

LICOR DEL POLO SUR.

Hermosea los dientes y las encias.—Impide la caída de las muelas.—Cura el cáncer de la boca.—Fortifica y sana las encias.—Neutraliza las secreciones ofensivas de la boca.—Comunica al aliento un olor aromático y agradable.—Es insuperable como preservativo de todas las enfermedades que pueden presentarse en el armazon oseó de la boca calmando de una manera instantánea el tan terrible dolor de muelas.

Estos son los resultados del LICOR DEL POLO SUR, el cual hace tiempo lo recomiendan infinidad de Médicos y Cirujanos, que en vista de sus maravillosos resultados, han manifestado ser el mejor dentífrico que puede producir el arte y la ciencia.

4 REALES FRASCO, 4 REALES.

Unico depósito en esta capital, plaza de la Constitucion, 32

Nuevo comercio de EL COLOM.

Licor de BREA de FABREGAT

Recomendado eficazmente para curar toda clase de TOS y CONSTIPADOS, como el asma, bronquitis, afecciones de la piel, catarro pulmonar y de la vejiga, irritaciones de pecho, dolores de garganta, etc.

FRASCO, UNA PESETA.

FARMACIA DE P. VICENTE FABREGAT
Calle de Enmedio, 21, Castellon

Obras y piezas valencianas

DE VENTA EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

Abundante surtido de amena lectura, texto, etc., de varios autores y coleccion de piezas á diferentes precios.

Entre otras, se anuncian las siguientes:

Tarifa de jornales, Bertran.—Nociones pedagógicas, Vicente.—Monsieur Renau y su vida de Jesús.—Cuentos alegres.—Obras medico-quirúrgicas.—Novísimo arte de hacer tintas.—Incensario divino.—Estrella de las niñas.—Diablo mundo.—Arreptimiento y desesperacion.—Arte de amar, Ovidio.—Elegias amorosas.—Arte de agradar á las mujeres.—Nuestra Señora de Paris, Hugo.—Vida de San Francisco.—Manual de cocina económica.—Guia de la cocinera.—Repertorio epistolar.—Repertorio (Ramillete de los amantes).—Album bordadora núms. 1, 3, 4 y 5.—Palabras de un creyente, Lamenais.—Ley electoral.—Pedagogia, Romero.—Reduccion de kilos á arrobas.—Sistema métrico.—Siete domingos de San José.—Porvenir de España en America.

Batiste Moscatell.—L' agüelo Pollastre.—Pataques y caragols.—Pascualo y Visanteta.—Deu, denau y noranta.—La casa de Meca.—La sastreeta.—La prosesó per ma casa.—En una horchateria valenciana.—El bou y la mula.—La falla de Sen Chusep.—Una nit en la Glorieta.—Un héroe de Cochinchina.—La millor raó el trabuc.—Un ball de convit.—Ret de novios.—Angelito.—A la vora d' un sequiol.—El Trovador en un porche.—Lo que sembras cullirás.—Quien más mira menos vé.—La senserrá del mercat.—La chala.—Qui tot ho vol.—El rey de les criailles.—Miseria y compañía.—Un torero de estopa.—Barraca en lo Cabañal.—Cheroni y Riteta.—Toni Manena.—Un casique á redolons.—El tio Cavila.—Un adrés del baratillo.—Un chuche munisipal.—Els dos anells.—Un niu d' enredros.—La Moma.—Una sogra de castañola.—Als lladres.—Endivina endivinalla.—Sota, caball y rey.—La gata moixa.—Mentrola y el tio Lepa.—Propietaris y colonos.—Tres forasters de Madrid.—Els besons de Sedavi.—La capa no sempre tapa.—Les tres palomes.—Desde dalt del Micalet.—L' agüelo Cuc.—Tonico.—El chiquet del Milacre.—Les crias.—El tio Serol.—El tio Sinagües.—La carrera de la dona.—Asertar errant.—Oros son triunfos.—El que fuig de Deu.—Males llengües.—Un aprenent de lletí.—El sant del agüelo.—Un casament en Picaña.—El reloj de oro.—Bruno el cantinero.—Jardin de los prodigios.

LA URBANA

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS Á PRIMA FIJA CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1838

Las garantias que ofrece la Compañia compuestas de su capital social, reservas y primas en cartera ascienden en 1.º de Enero de 1884 á

195 millones de reales vellon.

Esta Compañia, la primera que introdujo el sistema de prima fija en España, hace más de treinta y cuatro años, es pues la más antigua de esta nacion y una de las más importantes de Europa. Está sometida expresamente para el cumplimiento de sus obligaciones á las leyes españolas.

En vista de la importancia que adquiere cada dia en esta capital y su provincia, el Consejo de administración de LA URBANA, ha decidido la creacion de una Dirección particular en ésta, lo que acaba de realizar y tiene el gusto de participar al público.

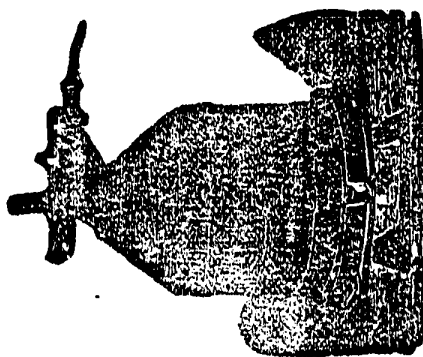
Para más pormenores dirigirse á don Rafael Bernabeu Garcia, su Director particular.

Oficinas de la Dirección: Plaza de la Paz, núm. 4,

CASTELLON.

PRESAS ESTRUJADORAS
para vino y aceite

PREMIADAS CON



CON REAL PRIVILEGIO

MEDALLA DE ORO
en la Exposicion universal de Paris de 1878.

Borrell,
32,
Barcelona.

Tallres
de
L. Dugrés.